

NOTAS GRAFICAS, COMENTARIOS Y ANECDOTAS DE LA GUERRA

El fusilamiento
de un espía

UNA ESCENA DE EMOCION

Fue en los alrededores de Charleville. Los tres jefes de un destacamento francés confían en silencio a la puerta de una casa. Era a las cuatro y ocho horas de la sangrienta batalla de Charleville.

América. Los oficiales franceses, hambrientos y cansados, comían con voracidad pensando con delicia en hacer la digestión durmiendo sobre la paja caliente de la cuneta.

Los pobres carniceros de una barra de jamón (cubiertos de cenizas por el viento sobre la puerta de la casa).

El cielo era de azul muy claro. El sol, de través, con sus rayos moribundos, arrojaba reflejos de colores de una jorra de cristal llena de agua tan pura, tan clara, que hubiera vuelto loco a Alejandro de Macedonia, en aquella jornada terrible de red por los actuales candentes de la Perla.

Los oficiales estaban tristes porque la guerra les había quitado la vida.

— ¿Qué pasa de que acabo la guerra? — preguntó un oficial.

— ¿Lo mismo. Todo es la contienda. Yo me encuentro bien en esta vida salvaje.

El otro oficial, de pelo blanco, miró hacia el amanecer sin contestar a la pregunta.

En aquel momento, un grupo salió del bosque cercano. Detrás de ellos los franceses, avanzaban un prisionero. Era un hombre alto, huesudo y rubio. Llevaba gorra de marino, sin visera, y iba envuelto en un gran capote gris de campaña.

Los pañales azules y metálicos lo contemplaban con dureza.

Cambiaba en medio del pelotón de soldados, con las manos atadas a la espalda.

Al lado de aquel grupo, corría, conmovido, un muchacho menudo, cojo, que tenía ojos dulces de masón y dientes muy blancos.

El muchacho y el prisionero se miraban.

Un sargento, jefe del pelotón, detuvo por una oreja al muchacho, preguntándole:

— ¿Tú qué quieres aquí, con tu pieza como un saco de arena? ¿Cómo te llamas?

— ¿Amalco.

— ¿Eres francés?

— Sí, señor. Soy hijo del tío Fournier, el hijo de Charleville. Pido licencia por los combates.

— Bueno; ¿has no sigas tan cerca al prisionero? — dijo el sargento señalando la oreja del miserable.

El preso, mientras tanto, no hacía más que mirar al muchacho, como si quisiera encargarle algo con la mirada. Llegaron ante los jefes. El sargento, adelantándose, presionó al prisionero.

— ¿Es un espía. Lo encontramos escondido en una cueva de la carretera. Su misión era espiar de todo lo que pudiera, para luego, de noche, salir hacia las líneas alemanas, a contar.

— ¿Eres espía? — preguntó un oficial.

— No — contestó el prisionero.

— Tu país, ¿es Alemania?

— No.

— ¿Francia?

— Tampoco.

— ¿De dónde eres, entonces?

— Luxemburgués.

— ¿Cuál es tu oficio?

— Ingeniero. Yo fui quien hizo el trazo del ferrocarril de Ostende, Bruselas, San Omer, Milán y Ginebra.

— ¿Cómo te llamas?

— Juan Alberto de Numan.

— ¿Eres, por tanto, pariente de la casa reinante de tu estado? La soberana de Luxemburgo, se llama María Adelaida de Nassau, ¿no es así?

— Es como tú lo dices.

— ¿Y qué haces en la cueva de la carretera de Charleville?

— Nada hacía.

— ¿Dónde estudias tu carrera de ingeniero?

— En Bélgica.

— ¿Dónde redabas al estallar la guerra?

— En Bélgica también.

— ¿Por qué llevas esa gorra de marino, sin visera?

— No lo sé.

— ¿Eres alemán?

— No.

— ¿Llevas arma?

— No.

— ¿Te da miedo el morir fusilado?

— Me da pena: miedo, no.

— ¿Tienes hijos?

— Tengo un hijo, invalido como ese muchacho.

El sargento cojo y el prisionero se contemplaron.

— ¿Tus documentos.

— No los tengo.

— ¿Eres un espía y un impostor. No tengo más remedio que mandar fusilarlo.

— Está bien.

El sargento alzó. El pelotón, con el espía en medio, se dirigió hacia un descampado al otro lado de la veta. A pocos pasos del prisionero, el muchacho menudo marchaba arrastrando la pierna.

— ¡Alto! — gritó el sargento. El pelotón se detuvo.

— ¿Qué va a ser? — preguntó el espía.

— El sargento, inclinándose la cabeza, respondió con tristezas:

— ¿Qué?

— Mucho frío tendrá mi hijo ahora — dijo el espía. — Nosotros somos de la parte más inclinada de Luxemburgo; encima de lo que llamamos el Buen País.

El sargento escuchó sin contestar. Se hicieron los preparativos del fusilamiento.

El espía pidió dos últimos favores.

— Sargento, por tus hijos te pido que me fusiles de frente y con las manos desatadas.

— No puede ser. De ninguna manera. Luego examinará tu cadáver y sabrá que he fallado a mi deber.

El sargento era un hombre bueno. Se quedó triste.

— ¿Piden otro favor y te lo concedo.

— ¿Puedo mirar, quiera hacerme un regalo a ese niño que me ha seguido desde que me cogiste.

— ¿Un regalo?

— Un recuerdo. Cualquiera de las prendas de mi traje.

— Bueno, sea — contestó el sargento. El espía se quitó una gorra vieja, y entregándosela al muchacho, le dijo:

— Toma, guárdala como recuerdo de este día.

Quedó el espía, agustado por las palabras, y se alejó al muchacho al compás de sus cojeras.

Al poco rato, como el chico notara en el fondo de la gorra un objeto duro, lo tomó.

Se encontró el retrato de una mujer y un niño. El niño era cojo y tenía una cara muy triste.

Rotando el retrato, el muchacho halló un papel que decía:

— Cuando el papel hallado sobre un espía fusilado se destruye, yo ruego al

EL COMBATE NAVAL DE LAS MALVINAS. — APUNTE DEL NATURAL, ESPECIALMENTE HECHO PARA CRITICA



El joven marino británico, W. H. Thompson, oficial del crucero "Invisible", nave capitana de la escuadra inglesa que combatió a la alemana en el combate de las Malvinas, nos ha obsequiado con el precedente agustado del glorioso encuentro. El señor Thompson, al par que un hombre distinguido es un notable dibujante, como lo comprueba el bello dibujo que ofrecemos a nuestros lectores y en el que tanta gloria conquistó el pabellón británico, defendido por los bravos marinos de su escuadra.

que encuentre mi gorra que envió estos papeles a mi mujer y a mi hijo en la capital del Luxemburgo, al otro lado del río Alzette, calle de Federico Quijano, a la guarnición de la casa alemana de Oppenheim.

El ingeniero luxemburgués era, efectivamente, un espía alemán.

Declaraciones del duque de Orleans

La "Action Française" publica una entrevista celebrada por Carlos Maurras con el duque de Orleans.

Este comendado dedicando sentidas frases a los muertos por la patria, sin distinción de colores políticos.

Hizo grandes elogios del Rey Alberto I de Bélgica, diciéndole de él que ha restaurado bravamente ante el mundo la figura tradicional del Rey que lleva a sus soldados a la guerra marchando al estómago del honor.

Las primeras operaciones en que inter-

vinieron a un calabozo por provocar tal perturbación.

Esta gente es así — continúa diciendo, dice el sargento; — no plena más que en guerra, porque ese es su oficio y su vocación.

Supersticiones hasta lo inconcebible, crean en todo lo sobrenatural dentro de la vida presente.

Cuando desembarcamos en Maracaibo, sin conocer al ver los monumentales edificios de la ciudad rayaba en extasis; suponiendo que en Francia caminaba el Paraíso. Cuando metidos en el tren, en trenes en el primer nivel, empezaron a girar, creyendo que bajaban a los infiernos. Al tornar a la luz, muchos me abrazaban, diciéndome que no necesitaban volver a las entrañas de la tierra para convencerse de que éramos los dioses del mundo.

No creen en la muerte. Sus amuletos les evocan al ver los monumentales edificios de la ciudad rayaba en extasis; suponiendo que en Francia caminaba el Paraíso. Cuando metidos en el tren, en trenes en el primer nivel, empezaron a girar, creyendo que bajaban a los infiernos. Al tornar a la luz, muchos me abrazaban, diciéndome que no necesitaban volver a las entrañas de la tierra para convencerse de que éramos los dioses del mundo.

En ellas, a veces se profundizan, se observan que la opinión del general alemán es la de que el triunfo corresponde totalmente a los aliados, por las escueltas y muy razonables explicaciones que da.

Transcribimos algunas de esas manifestaciones:

1. Ganará la guerra aquel estado que pueda mantenerse más tiempo.

"Aquel que de los dos beligerantes pueda sostener la guerra más tiempo, ganará de una gran ventaja. Todavía, no es posible que un estado destruya todas las fuerzas militares del otro y que invada una gran parte del territorio de este último. Puede suceder que a la larga le sea imposible soportar los gastos que le imponga esta campaña, y por tal motivo que se vea obligado a ceder la paz a los vencedores en condiciones relativamente ventajosas para este último."

Existe un hecho sobre el cual la generalidad de personas no presta suficiente atención, pues es un error creer que la destrucción del ejército principal del adversario implica necesariamente la

realización del objeto que se propone uno al declarar la guerra."

II. La carencia de importación contribuirá a la derrota de Alemania.

"Los países de gran extensión — tales como el imperio ruso — que cuentan con una población inmensa, poseen la gran ventaja de que vive tranquilamente, a condición de no sufrir mucho de las interrupciones comerciales, sufridas, en

pudden subsistir por sus propios recursos a la alimentación de sus soldados y tienen que recurrir a la importación del extranjero. Como consecuencia de la guerra, estas pueden perder su regularidad y hasta cesar completamente."

III. El industrialismo alemán es el peor enemigo de su propio país.

"El estado político y social viene también una influencia muy marcada en estas materias. Así, también cuando un estado que se halla en guerra se encuentra habilitado exclusivamente por una población agrícola poco densa, viviendo en grandes espacios, el gobierno tendrá una libertad absoluta para tomar resoluciones, porque casi siempre esta población no dispondrá de medios para que prevalezca su deseo de conciliación de paz."

Al contrario, sucederá en los países habitados por una burguesía de espíritu comercial, establecida en ciudades populosas, y que está expuesta a perder lo que posea por supresión repentina de su actividad comercial. Si desde el principio de las operaciones el ejército de uno de estos países sufre derrotas, esta población será la primera dispuesta a elevar presión para que el país haga proposiciones de paz."

IV. El estado que posea el predominio del mar ganará la guerra. Y ese estado es Gran Bretaña.

De dos potencias beligerantes, aquella que posea la superioridad por mar mantendrá en todo caso la libertad de acción a su vida económica, poseerá de sus relaciones con el resto del mundo para obtener los productos necesarios a su consumo. Así, puede recurrir a la industria extranjera para sus armas y para adquirir sus formas. Francia, por historia, pudo en 1870, a partir de la caída del imperio, realizar el esfuerzo necesario para sostener en pie de guerra ejércitos improvisados, pero bien provisto de todo lo necesario, aunque sus economías enemigas hubieran bloqueado sus costas."

V. "La guerra de Secesión de los Estados Unidos demuestra que el "Coke" puede ocasionar la miseria y el hambre de un país en el que sus productos no hacen al sostenimiento de los habitantes del mismo, y hacer, al fin, inútiles todos los éxitos obtenidos por el ejército de tierra."

VI. "De dos adversarios cuyos recursos sean también iguales, aquel que sea dueño del mar obtendrá finalmente la victoria. El agotamiento de los medios financieros, obtenido por la destrucción del comercio y la supresión de las operaciones marítimas, minará la potencia militar del adversario y acabará por aniquilar sus energías."

Como se ve, el mismo jefe alemán se encarga de proclamar la derrota de su país, criterio que, por lo demás, es el mismo que tienen los demás jefes y diplomáticos alemanes.

Sólo la locura del káiser o su demencia al fin de conquistar, han podido llevar a una guerra, que sus propios generales consideran perdida.

Two salmismo grandes elogios para el que fué burgomestre de Bruselas, monsieur Max.

Igualmente ha aplaudido la conducta de todos los funcionarios franceses, así civiles como eclesiásticos, que han contribuido a la resistencia, y, por tanto, a la salvación de Francia.

Ha recordado que desde los primeros momentos de la guerra ordenó a sus amigos que no atendiesen a otra causa que a la de la salvación de la patria.

"Es preciso — añadió — que la victoria devuelva a Francia la Alsacia y la Lorena."

A consiguientemente deben examinarse todos los esfuerzos."

Por último, el duque de Orleans muestra una gran confianza en la acción combinada de los ejércitos inglés, belga y francés.

Los soldados senegaleses

1. Dice un correspondiente:

Hay en uno de los hospitales una sala destinada a los heridos negros del Senegal. Ocupada un hecho, y en calidad de herido, reposa un sargento francés del ejército colonial, a quien los demás pacientes agradecen y respetan.

El sargento tiene a su lado una cama ocupada por un corista, a quien trata con mucha familiaridad.

"¡Diable de moribundo! — dice, refiriéndose al vecino. — Ayer arrojé un zarzaparrancho en el hospital. Habílabas; le decía yo que pronto se nos daría de alta, y que entonces volveríamos a combatir, y como impulsado por un resorte, salió de la cama gritando: — ¡Pum, pum, el cadáver! ¡Pump! — y tomándose de los pies de la cama su corbata empezó a dar el toque de ataque, como si se hubiese vuelto loco repentinamente."

Los demás heridos se sobresaltaron, la confusión fue enorme, y de no habiéndose enterado nos hubiera costado a él y a mí una cara muy triste."

— ¿Cómo papel hallado sobre un espía fusilado se destruye, yo ruego al

valorero fueron aquellas en que los aliados hubieron de retroceder hasta el Marne. No entienden los negros de estratagemas, ni ésta consiste en engañar. No sienten otra que la de avanzar luchando. Resistían jornadas de 40 kilómetros, como si acabasen de levantarse de dormir."

En resistencia física se manifestaba también cuando caían heridos. Se desahogan y siguen caminando."

Este muchacho, corista de mi compañía,

la realización del objeto que se propone uno al declarar la guerra."

II. La carencia de importación contribuirá a la derrota de Alemania.

"Los países de gran extensión — tales como el imperio ruso — que cuentan con una población inmensa, poseen la gran ventaja de que vive tranquilamente, a condición de no sufrir mucho de las interrupciones comerciales, sufridas, en

pudden subsistir por sus propios recursos a la alimentación de sus soldados y tienen que recurrir a la importación del extranjero. Como consecuencia de la guerra, estas pueden perder su regularidad y hasta cesar completamente."

III. El industrialismo alemán es el peor enemigo de su propio país.

"El estado político y social viene también una influencia muy marcada en estas materias. Así, también cuando un estado que se halla en guerra se encuentra habilitado exclusivamente por una población agrícola poco densa, viviendo en grandes espacios, el gobierno tendrá una libertad absoluta para tomar resoluciones, porque casi siempre esta población no dispondrá de medios para que prevalezca su deseo de conciliación de paz."

Al contrario, sucederá en los países habitados por una burguesía de espíritu comercial, establecida en ciudades populosas, y que está expuesta a perder lo que posea por supresión repentina de su actividad comercial. Si desde el principio de las operaciones el ejército de uno de estos países sufre derrotas, esta población será la primera dispuesta a elevar presión para que el país haga proposiciones de paz."

IV. El estado que posea el predominio del mar ganará la guerra. Y ese estado es Gran Bretaña.

De dos potencias beligerantes, aquella que posea la superioridad por mar mantendrá en todo caso la libertad de acción a su vida económica, poseerá de sus relaciones con el resto del mundo para obtener los productos necesarios a su consumo. Así, puede recurrir a la industria extranjera para sus armas y para adquirir sus formas. Francia, por historia, pudo en 1870, a partir de la caída del imperio, realizar el esfuerzo necesario para sostener en pie de guerra ejércitos improvisados, pero bien provisto de todo lo necesario, aunque sus economías enemigas hubieran bloqueado sus costas."

V. "La guerra de Secesión de los Estados Unidos demuestra que el "Coke" puede ocasionar la miseria y el hambre de un país en el que sus productos no hacen al sostenimiento de los habitantes del mismo, y hacer, al fin, inútiles todos los éxitos obtenidos por el ejército de tierra."

VI. "De dos adversarios cuyos recursos sean también iguales, aquel que sea dueño del mar obtendrá finalmente la victoria. El agotamiento de los medios financieros, obtenido por la destrucción del comercio y la supresión de las operaciones marítimas, minará la potencia militar del adversario y acabará por aniquilar sus energías."

Como se ve, el mismo jefe alemán se encarga de proclamar la derrota de su país, criterio que, por lo demás, es el mismo que tienen los demás jefes y diplomáticos alemanes.

Sólo la locura del káiser o su demencia al fin de conquistar, han podido llevar a una guerra, que sus propios generales consideran perdida.

la realización del objeto que se propone uno al declarar la guerra."

II. La carencia de importación contribuirá a la derrota de Alemania.

"Los países de gran extensión — tales como el imperio ruso — que cuentan con una población inmensa, poseen la gran ventaja de que vive tranquilamente, a condición de no sufrir mucho de las interrupciones comerciales, sufridas, en

pudden subsistir por sus propios recursos a la alimentación de sus soldados y tienen que recurrir a la importación del extranjero. Como consecuencia de la guerra, estas pueden perder su regularidad y hasta cesar completamente."

III. El industrialismo alemán es el peor enemigo de su propio país.

"El estado político y social viene también una influencia muy marcada en estas materias. Así, también cuando un estado que se halla en guerra se encuentra habilitado exclusivamente por una población agrícola poco densa, viviendo en grandes espacios, el gobierno tendrá una libertad absoluta para tomar resoluciones, porque casi siempre esta población no dispondrá de medios para que prevalezca su deseo de conciliación de paz."

Al contrario, sucederá en los países habitados por una burguesía de espíritu comercial, establecida en ciudades populosas, y que está expuesta a perder lo que posea por supresión repentina de su actividad comercial. Si desde el principio de las operaciones el ejército de uno de estos países sufre derrotas, esta población será la primera dispuesta a elevar presión para que el país haga proposiciones de paz."

IV. El estado que posea el predominio del mar ganará la guerra. Y ese estado es Gran Bretaña.

De dos potencias beligerantes, aquella que posea la superioridad por mar mantendrá en todo caso la libertad de acción a su vida económica, poseerá de sus relaciones con el resto del mundo para obtener los productos necesarios a su consumo. Así, puede recurrir a la industria extranjera para sus armas y para adquirir sus formas. Francia, por historia, pudo en 1870, a partir de la caída del imperio, realizar el esfuerzo necesario para sostener en pie de guerra ejércitos improvisados, pero bien provisto de todo lo necesario, aunque sus economías enemigas hubieran bloqueado sus costas."

V. "La guerra de Secesión de los Estados Unidos demuestra que el "Coke" puede ocasionar la miseria y el hambre de un país en el que sus productos no hacen al sostenimiento de los habitantes del mismo, y hacer, al fin, inútiles todos los éxitos obtenidos por el ejército de tierra."

VI. "De dos adversarios cuyos recursos sean también iguales, aquel que sea dueño del mar obtendrá finalmente la victoria. El agotamiento de los medios financieros, obtenido por la destrucción del comercio y la supresión de las operaciones marítimas, minará la potencia militar del adversario y acabará por aniquilar sus energías."

Como se ve, el mismo jefe alemán se encarga de proclamar la derrota de su país, criterio que, por lo demás, es el mismo que tienen los demás jefes y diplomáticos alemanes.

Sólo la locura del káiser o su demencia al fin de conquistar, han podido llevar a una guerra, que sus propios generales consideran perdida.

la realización del objeto que se propone uno al declarar la guerra."

II. La carencia de importación contribuirá a la derrota de Alemania.

"Los países de gran extensión — tales como el imperio ruso — que cuentan con una población inmensa, poseen la gran ventaja de que vive tranquilamente, a condición de no sufrir mucho de las interrupciones comerciales, sufridas, en

pudden subsistir por sus propios recursos a la alimentación de sus soldados y tienen que recurrir a la importación del extranjero. Como consecuencia de la guerra, estas pueden perder su regularidad y hasta cesar completamente."

III. El industrialismo alemán es el peor enemigo de su propio país.

"El estado político y social viene también una influencia muy marcada en estas materias. Así, también cuando un estado que se halla en guerra se encuentra habilitado exclusivamente por una población agrícola poco densa, viviendo en grandes espacios, el gobierno tendrá una libertad absoluta para tomar resoluciones, porque casi siempre esta población no dispondrá de medios para que prevalezca su deseo de conciliación de paz."

Al contrario, sucederá en los países habitados por una burguesía de espíritu comercial, establecida en ciudades populosas, y que está expuesta a perder lo que posea por supresión repentina de su actividad comercial. Si desde el principio de las operaciones el ejército de uno de estos países sufre derrotas, esta población será la primera dispuesta a elevar presión para que el país haga proposiciones de paz."

IV. El estado que posea el predominio del mar ganará la guerra. Y ese estado es Gran Bretaña.

De dos potencias beligerantes, aquella que posea la superioridad por mar mantendrá en todo caso la libertad de acción a su vida económica, poseerá de sus relaciones con el resto del mundo para obtener los productos necesarios a su consumo. Así, puede recurrir a la industria extranjera para sus armas y para adquirir sus formas. Francia, por historia, pudo en 1870, a partir de la caída del imperio, realizar el esfuerzo necesario para sostener en pie de guerra ejércitos improvisados, pero bien provisto de todo lo necesario, aunque sus economías enemigas hubieran bloqueado sus costas."

V. "La guerra de Secesión de los Estados Unidos demuestra que el "Coke" puede ocasionar la miseria y el hambre de un país en el que sus productos no hacen al sostenimiento de los habitantes del mismo, y hacer, al fin, inútiles todos los éxitos obtenidos por el ejército de tierra."

VI. "De dos adversarios cuyos recursos sean también iguales, aquel que sea dueño del mar obtendrá finalmente la victoria. El agotamiento de los medios financieros, obtenido por la destrucción del comercio y la supresión de las operaciones marítimas, minará la potencia militar del adversario y acabará por aniquilar sus energías."

Como se ve, el mismo jefe alemán se encarga de proclamar la derrota de su país, criterio que, por lo demás, es el mismo que tienen los demás jefes y diplomáticos alemanes.

Sólo la locura del káiser o su demencia al fin de conquistar, han podido llevar a una guerra, que sus propios generales consideran perdida.

la realización del objeto que se propone uno al declarar la guerra."

II. La carencia de importación contribuirá a la derrota de Alemania.

"Los países de gran extensión — tales como el imperio ruso — que cuentan con una población inmensa, poseen la gran ventaja de que vive tranquilamente, a condición de no sufrir mucho de las interrupciones comerciales, sufridas, en

pudden subsistir por sus propios recursos a la alimentación de sus soldados y tienen que recurrir a la importación del extranjero. Como consecuencia de la guerra, estas pueden perder su regularidad y hasta cesar completamente."

III. El industrialismo alemán es el peor enemigo de su propio país.

"El estado político y social viene también una influencia muy marcada en estas materias. Así, también cuando un estado que se halla en guerra se encuentra habilitado exclusivamente por una población agrícola poco densa, viviendo en grandes espacios, el gobierno tendrá una libertad absoluta para tomar resoluciones, porque casi siempre esta población no dispondrá de medios para que prevalezca su deseo de conciliación de paz."

Al contrario, sucederá en los países habitados por una burguesía de espíritu comercial, establecida en ciudades populosas, y que está expuesta a perder lo que posea por supresión repentina de su actividad comercial. Si desde el principio de las operaciones el ejército de uno de estos países sufre derrotas, esta población será la primera dispuesta a elevar presión para que el país haga proposiciones de paz."

IV. El estado que posea el predominio del mar ganará la guerra. Y ese estado es Gran Bretaña.

De dos potencias beligerantes, aquella que posea la superioridad por mar mantendrá en todo caso la libertad de acción a su

NOTES

The editor of the English section of CRITICA acknowledges with gratitude the many kind expressions of sympathy from readers. He takes this opportunity of assuring them that it is conducted entirely from patriotic motives. CRITICA has refused to be bought over; but at the same time we are British should remember its influence as a native journal read daily in tens of thousands of Argentine homes; and if its Advertising Agent should call, give him at least a friendly hearing. If our business men wish to show their sympathy by advertising in the Special Number, please address: The Advertising Manager English Section.

From our colleague "La Nación" we take the following telegraphic notice: Santa, 19th. From Rivadavia, national deputy Gabriel Pado communicated yesterday that more than 300 Indians threatened the settlement of Puncos, the inhabitants of which region had all abandoned their homes. The stockowner Luis Jimenez, is besieged by the Indians and in self-defense has armed his employees and those who are with him. The situation is daily growing worse. The governor will send reinforcements of police to that region. This telegram, like a cloak coverlet, but it does not put a multitude of ends.

A glance at the accompanying sketch of the region will give an idea of what is happening. The Chaco and Formosa are the last of their once great empire remaining to the Argentine Indians of the northern half of this country. These territories are heavily timbered in parts, richly grassed generally, almost always fertile, and from their plentiful water supply and hot climate, very productive. The hapless Indians who isolated there were not so badly off if left to themselves. Unfortunately they have been too valuable to our Argentine slavers to be left alone; hence the trouble.

Eastern Santa is very dry country, in many respects like parts of Texas, and New Mexico, or the great fatigues Calico

and Conper's Creek country northwest of the Darling, towards the heart of Australia. It is only cattle country. But western Santa, Tucuman, and Jujuy, as well as



master Chaco are the sugar growing and timber producing regions of the republic. These are the slave centres of this trouble with the Indians. The reason is obvious; nevertheless CRITICA will make a few remarks to the point.

During the American Civil war practically the whole of the United States' output of cotton ceased. Prices went up and cotton growing became a great industry in the western States. One of the reasons was cotton and the expedient was hit upon of kidnapping South Sea natives men and women for the plantations. It was done as these things always are, in a variety of ways—by simple force of arms, by bribing the tribal chief, by holding out fascinating promises of wealth and pleasure through the medium of decoys, etc., etc.

The system referred to was locally

known as "blackbirding". Needless to say, on board, the unfortunate natives were carried to the plantations at no much cost; and if ever he escaped from his brutal taskmasters it was with nothing more than a few rags, perhaps a knife of misery under the driver's lash. That is more or less what happens in the north of this country today. The nearness of the great centres of civilisation, and the fiercer and more warlike character of the Indians has modified the details, but the essence is all there.

Many of the planters are gentlemen of the highest culture and most humane sentiments; to them we give their practice of appreciation; but a common method is to send out armed press-gangs and go in the Indians necessary for the work. They can, like the old time Queensland kanakas or South Sea Island slaves, buy only in the planters, or timber man's stores. The prices are ample robbery. The natives finish his season perhaps the last, perhaps with a brutal beating, or an old gun and enough rank poison in the form of spirits to keep him sufficiently mad until he is sold on his way to his distant hunting grounds. When he comes to his senses he realises his wrongs, and it is little to be wondered at that he often takes revenge at the first opportunity, as often as not on the wrong person.

A few years ago, about 1911, the Federal Government sent a regiment out to these territories to settle the Indian question. Probably it began at the wrong end of the difficulty. The soldiers carried out a sweeping movement from the sparsely populated districts towards the barren and inhospitable country of western Chaco and Formosa; that is to say, they drove the Indians up towards the semi-desert country on the eastern borders of Santa, establishing forts along the line of conquered country. Here the Indians have been reduced to the greatest misery. Unable to get food from the numerous eastern streams where fish abound, they have had to hide in the thorny thickets of the dry west; and it cannot be wondered at if from time to time they make raids on the cattle ranches to satisfy their hunger. CRITICA has to say that the fault is not with the

fortunate savages, but with the accumulated wrongs and mismanagement which have driven them to rob in order to live. It is strange there should not be placed and occupation for these unhappy outcasts whom we have deprived of their patrimony. The old Jesuits of the Spanish era had this to their credit—they left them better than they found them. We have then with a legacy of cattle and the alternative of robbing or starving. But why on earth cannot our Government, fulfil its undoubtedly its good intentions, find suitable employment for these unhappy sons of the soil.

In the state of Illinois, near Lake Michigan, flourishes a colony of Indians famous for their beautiful lacework; we are all familiar with the exquisite Sandat lac, a product of Paraguay Indians, and no people are more accomplished in lacifike work than the natives of India proper and Japan all clearly related to the Indians of our northern provinces. What could be more suitable to their temperament and dexterity than the production of silk and fruit.

In United States the pickers and packers of fruit in Illinois are reviving the delicacy and success of touch of the skilled surgeon. For that reason North American fruits have a freshness and

LINEAS "NELSON" DE VAPORES

Próxima salida para LONDRES
VAPORES CORBOS
HIGHLAND CORRIE — DICIEMBRE 24
HIGHLAND LODDIE — DICIEMBRE 31
HIGHLAND LOCH — ENERO 7.

THE SHIP, etc. a los señores

NELSON Y WYTHES

309 CANGALLO—Buenos Aires

flavour all their own. This may be easily judged by a look in at the American Fruit Importers in the street of San Martín, where apples such as we had never seen in this city appear to have been pulled from the trees yesterday. We know quite well that this fruit is of exceptional quality with the idea of tempting the Argentine palate; but if North Americans can bring this exquisite fruit here, and sell it at 50 or 60 cts. less than the local prices for the woody article we are accustomed to, there is no reason why the great forests of the north should not be turned to profitable account, and the porishing natives taught what they could do.

LAS JORNADAS DE LA GUERRA

SOCIALISMO DE PURA PARADA O UNA MANIOBRA TEUTONICA

En un Congreso que inaugurará su sesión el 6 de Diciembre próximo. En este Congreso se ocuparán especialmente de hacer propaganda en el extranjero de la causa social. Como aspiración sentimental, y de purificar el socialismo, los teutónicos dicen, pero en el fondo, se trata de una maniobra alemana para llegar a la terminación de la guerra por medio de una protesta del proletariado, que de una manera inconsciente quisiera, por el Congreso de Copenhague, a favorecer el militarismo teutón.

¿A quién es a la Germania favorecida en estos momentos el planteamiento de los "puros polares" de la paz?

Y la sospecha es robustece y acentúa rizado, al recordar lo que nos ha sido es un secreto: la democracia socialista está en absoluto al servicio de la Alemania del Kaiser, y los hilos los mueve el gobierno de Berlín.

¿Se dejarán arredar en esta campaña armada los socialistas franceses, ingleses y belgas?

¿Preparar o contribuir a "preparar" a la opinión internacional en favor de la paz en estos momentos, es aspirar a un par honorífico para Alemania y humillación para la "entente"?

¿Que hizo el socialismo alemán para esta guerra de agresión?

¿Que batallas libró? ¿Dónde están sus signatarios sus protestas por la violación del territorio belga, al pedir para ellos para sus ejércitos el empujador de los montañeros fantasmales?

¿Es que se busca la solidaridad obrera internacional después de haberla traicionado?

Discutir en estos momentos el socialismo sus reivindicaciones, es no ante a algo insólito, y retrógrado, sino que la guerra termine fuera de su éxito, raya en algo que tiene vigas a lo cruel. No negamos que en muchos de los Congresos de Copenhague — al se llega a constituir el Congreso — primer ideas generosas, pero, con qué medios van a sustituir la voz de la diplomacia y la del cañón?

El Congreso no pasará de ser como el "Le Temps", una vana puerilidad.

Las masas alemanas para su eterna condenación política, han visto con

Los expulsados de la "Legión de Honor"

Entre los alemanes eliminados del cuadro de la Legión de Honor vuran tres grandes cruces: al príncipe Alejandro de Odetem, el príncipe de Badilla y el arón de Schöben, los dos últimos empujadores que fueron de Alemania en Berlín.

En la randa oficial, entre ellos el príncipe Luitoldo de Batera, el que fue empujador de Alemania en Madrid, Ravello, y el escultor Baga.

Entre los comandantes borrados figura el ex canciller del presidente de la Academia de Bellas Artes de Berlín, y varios consejeros íntimos del Kaiser.

Y entre los oficiales, muchos generales, profesores, directores de Universidades, directores de Academias, directores del Museo Arqueológico de Berlín, el rector de la Compañía de Navegación de Hamburgo, editores, etc.

Lovaina

Es el único medio eficaz contra la polilla. Conserva las pieles y los trajes con resultados garantidos.

El único concesionario:
Frédéric Reiler
TUUCMAN 1707

Avisa a los interesados que se apresuren en formular sus pedidos, pues el stock está por agotarse.

La caja de "LOVAINA" cuesta tan solo DOS PESOS.

"LA MARSELLAISE"

EMPRESA DE ENFERMADOS DE PISOS Y PARQUETS

Limpieza de casas. - Abonos mensuales

Gaston Barthélemy

CORDOBA 645 — U. Tel. 64 Av.

Maison MARGUERITE LAURENDET

(1er. Premio Medalla de Oro, 1910)

MODES, ROBES ET MANTEAUX

Comunice a su numerosa clientela haber trasladado su casa a la misma calle

FLORIDA 578 . U. T. 2718, Avenida

SPECIAL VERY OLD BLENDED

SCOTCH WHISKY

Bullock, Lade & Co. Ltd Glasgow & London

Disfrutars from pure malt only

UNICOS IMPORTADORES

LA COMPAÑIA GENERAL "LA IMPORTADORA"

VENEZUELA 647 — U. T. 2616, (Libertad)



GENERAL VON HINDERBURG.—HOMBRE DE BIGOTES MUY LARGOS "E IDEAS MUY CORTAS"

A usted le conviene efectuar sus compras para las fiestas
próximas en el

SPORTSMAN

sus confecciones y ropa sobre medida satisfacen los gustos
más exigentes y sus precios son los más módicos.

Sección medida

Traje de saco desde	\$ 33.-
Pantalones fantasía desde	„ 12.-
Traje de Smoking desde	„ 65.-
Traje de Jacquet desde	„ 65.-
Chaleco fantasía desde	„ 15.-

Sección confecciones

Traje de saco desde	\$ 20.-
Saco de alpaca con y sin forro desde	„ 7.-
Pantalones fantasía desde	„ 6.-
Traje de saco norteamericano	„ 65.-

Sección ramos generales

Imposible de detallar precios, invitamos a usted a constatar personalmente la excelente calidad de los artículos de las secciones de BONETERIA, SOMBRERERIA y CORBATERIA y la modicidad de sus precios.

A. PIÑEIRO & Cía.

ESMERALDA esquina SARMIENTO

===== SUCURSAL ROSARIO: SANTA FE ESQ. SARMIENTO =====